

## PREDICACION Y MUERTE DE ESTEBAN

Lectura: Hechos 7:51-60

### I.- INTRODUCCION

La predicación del Apóstol Pedro, que siguió al milagro efectuado en favor del cojo de nacimiento (Hch.3:6-9), en particular la acusación de sacrílegos hecha a los judíos por haber matado al Ungido de Dios, y su referencia a la resurrección de los muertos del Señor Jesucristo, fue la causa desencadenante de la primera persecución que sufrieron los cristianos, dirigida entonces por los Saduceos, que se sintieron afectados por las palabras apostólicas, en razón de que ellos gobernaban en el Sanhedrín cuando Cristo fue condenado (Hch.4:6). Ahora se ha de iniciar la segunda persecución, por parte de una Sinagoga en la cual es probable que Saulo fuera Rabí; es decir, aquella donde concurrían los judíos de la dispersión, que hablaban el idioma griego (Hch.6:9). En este caso, la iniciativa la toman los fariseos, y especialmente aquel mancebo que llegaría a ser el Apóstol Pablo, a cuyos pies los exaltados pusieron sus ropas, cuando Esteban fue apedreado (Hch.7:58).

### II.- CONDICIONES ESPIRITUALES DE ESTEBAN

Este siervo de Dios aparece por primera vez en las Escrituras, cuando son elegidos los siete diáconos de la Iglesia en Jerusalem (Hch.6:1-6) y allí se deja expresa constancia de cuáles eran las condiciones espirituales que debían reunir las personas que iban a ejercer ese ministerio: buen testimonio, llenas de Espíritu Santo y sabiduría. De manera que, si esta era una exigencia divina, no apostólica, sencillamente para atender las cuestiones administrativas de aquella congregación, ¿cuánto más se requeriría para la predicación del Evangelio! Porque entre aquellos diáconos, también había dos personas que tenían el don de evangelistas; precisamente uno de ellos era Esteban y el otro Felipe (Hch.8:5). Pero en el caso especial que estamos estudiando, notamos que además de las condiciones generales de aquel grupo, al primer mártir cristiano se lo reconoce como "lleno de fe" (Hch.6:5).

Alguien podría decir que todas estas cualidades cristianas eran patrimonio de la Iglesia apostólica, en razón de la importante misión que debía cumplir, y fruto también del fervor religioso que existía entre los creyentes de ese tiempo. Sin embargo no es así, de ninguna manera; por otro lado, cuando se acerca la Venida de Cristo por los suyos, la Biblia habla de las tremendas condiciones que deberán afrontar los creyentes que estarán en la tierra en esos días y, consecuentemente con ello, la necesidad de tener las mejores cualidades espirituales para enfrentarlas y a la gente a la cual será necesario darle el mensaje de salvación (2 Ti.3:1-13).

Es por ello que nuestras iglesias locales sustentan el Testimonio "Philadelphia", cuyo lema es: "Al Señor del todo y a la Biblia en todo. Al Señor en plena sumisión y a la Biblia en pleno acatamiento". Lo cual significa, no solamente creer todo aquello que dice la Palabra como relato histórico de hechos que tuvieron como protagonistas aquellos grandes hombres de Dios; sino procurar ser imitadores de ellos, tanto en la vida personal, como en las exigencias que nuestras congregaciones deben establecer para designar los oficiales de las mismas. Solamente de esta manera podremos levantar esa bandera de fidelidad a Cristo y Su Palabra; dando testimonio al mundo de la absoluta verdad de aquello que predicamos, porque lo sostenemos con la vida; así como lo hizo Esteban.

### III.- SU PREDICACION

Como terminamos de expresar, este siervo de Dios manifestó, también en su predicación, las condiciones ya expuestas en el diaconado; de todas formas Lucas, para que no hubiera ninguna duda, cuando ya comienza en este nuevo ministerio al cual el Señor le había llamado, agrega: "Empe

ro Esteban, lleno de gracia y de potencia, hacía prodigios y milagros grandes en el pueblo" (Hch.6:8). Pero en particular manera, referido a la evangelización: "No podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba" (Hch.6:10).

Yo creo que todos aquellos que leemos estos libretos y que tenemos la honrosa, como delicada tarea de llevar la Palabra a otros, sea cualquiera la edad o condición espiritual de ellos, tendríamos que detenernos muy particularmente en estos dos versículos que hemos copiado textualmente y meditar frente a ellos en nuestra propia vida, confrontándola con la Palabra, verificando si ella puede aplicarse a nosotros. En especial manera al hecho allí mencionado, en el sentido que la gente que escuchaba a Esteban, muy preparada intelectualmente, no podía resistir al Espíritu Santo, que era quien hablaba a través de su siervo. Porque una cosa es la sabiduría humana y otra muy diferente estar lleno del poder y de la gracia divina, que es aquello que un ministro de Jesucristo necesita, para llevar el mensaje de salvación. Y aquí también podemos incluir a los hermanos que practican el evangelismo personal; puesto que todos, de una u otra forma, tenemos frente a nosotros almas que deben oír la Palabra de Dios, con el poder y la gracia que solamente El puede concedernos.

#### IV.- EL DISCURSO FINAL

Es importante tener en cuenta que el capítulo más largo de los Hechos de los Apóstoles, está prácticamente en su totalidad dedicado al discurso de Esteban; esto significa que el Espíritu Santo le ha dado más importancia a esas palabras que a otras predicaciones, por ejemplo, del Apóstol Pablo, que tienen mucho menos espacio en las Escrituras. Y decimos esto desde el comienzo, para refutar algunas críticas modernistas en el sentido de negarle autoridad al mensaje que estamos considerando; o aun expresar que Lucas no registró exactamente lo dicho en esa oportunidad; por que según ellos, no están contestadas las acusaciones formuladas por los falsos testigos.

Hay mucha falacia en esos argumentos, que están destinados a negar la inerrabilidad de la Biblia. Esteban no solamente demuestra que él no era un blasfemo, sino que transfiere esa acusación a quienes le estaban atacando. En efecto, al ir desarrollando la historia de Israel, establece su conocimiento de las Escrituras, alaba a Moisés por el lugar que ocupó en la redención terrenal del pueblo judío y concluye que lo están deshonorando aquellos que rechazan al Mesías que él mismo había anunciado. Por otro lado, también menciona el templo de Jerusalem, pues la otra parte de la acusación de blasfemia se refería al mismo; para expresar que Dios ya no habita en ese lugar, porque precisamente la obra del Señor Jesucristo le posibilitaba, ahora, enviar el Espíritu Santo al corazón de los redimidos.

Por último, él hubiera terminado su discurso llevándoles a la necesidad del arrepentimiento y la fe en el Salvador; sin embargo, el brusco cambio que sufren sus palabras se debe, seguramente, a que observó la reacción que estaban teniendo sus oyentes, y decide terminar con esas frases condenatorias; que no son sino las mismas que tantas veces usó el Señor para definir a los religiosos de su tiempo. No debemos olvidar que estaba predicando especialmente a los escribas, ancianos y fariseos; a los cuales les declara que su rebeldía se debe a la dureza de sus corazones e incapacidad de purificarse, por lo cual ya no son los depositarios de la verdad, sino que están igual que los paganos (Jer.4:4 y 9:26; Ro.2:25-29).

#### V.- LA MUERTE

La muerte de Esteban es realmente un hecho glorioso, y comenzó a gestarse desde el momento que aquellos hombres, instrumentos en las manos de Satanás, no podían resistir la palabra de este mártir de Jesucristo, en la sinagoga donde se reunían (Hch.6:10); continuó luego cuando, antes de iniciar su discurso, todo el Sanhedrín vio su rostro como si fuera el

de un ángel (Hch.6:15) y culmina ahora, al ver la gloria de Dios y expresarlo a sus enemigos (Hch.7:55-56). Bien lo dice un comentador cristiano, que estos versículos de la Biblia nos reflejan aquello que ocurre cada vez que muere un creyente; puesto que los asesinos de Esteban, regañando en sus corazones y crujiendo los dientes, son una exacta figura de Satanás y los demonios, cuando ven ascender a los cielos a un hijo de Dios, que es transportado a la Patria celestial y no pueden detenerlo.

Por otro lado, hay varias cosas que llaman la atención. Entre ellas podemos citar el cumplimiento de las promesas de Cristo: "Desde ahora habéis de ver al hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios" (Mt.26:64 comp.Hch.7:56); orando como El (Lc.23:34; Hch.7:60); entregándole su espíritu, como el Señor lo hizo con el Padre (Lc.23:46; Hch.7:59). La diferencia fue que Esteban murió de rodillas y el Salvador lo hizo en la cruz.

Además, es muy significativo que, en la visión del cielo, según los mejores intérpretes, el Redentor se encontraba de pie, a la diestra de Dios; esto nos hace pensar que estaba esperando la llegada del primer mártir cristiano. No debemos olvidar que Esteban significa "corona", y ese es el premio que está prometido para todos aquellos que sean muertos por Jesucristo (Ap.2:10); no debe extrañarnos, entonces, que El se ponga de pie para recibir al primero de ellos.

#### VI.- ENSEÑANZAS

1) Ya señalamos la urgente necesidad de examinar nuestras vidas y testimonio, para verificar si reúnen las condiciones que la Biblia nos exige para ser expositores del Evangelio (1 Co.9:23-27).

2) Debemos estudiar detenidamente el discurso de Esteban, para aprender a predicar el mensaje de acuerdo con las necesidades de los oyentes; sabiendo que ello será posible solo por la guía y dirección del Espíritu Santo (Ef.6:18-20).

3) Es necesario estar dispuestos a sufrir todo aquello que Dios permita, sin renunciar jamás a cumplir con el ministerio que hemos recibido (2 Ti.2:9-10; 1 P.2:19-21 y 4:12-16).

4) Si somos hijos de Dios la muerte no debe asustarnos, pues Satanás nada puede hacernos, mientras nos espera el Salvador para llevarnos a Su gloria (Sal.116:15).